

Portada
Actualidad
Música
Ballet y Danza
Artes Plásticas
Cine
Literatura
Teatro
CMBF Radio
De nosotros
Programación
Transmisiones
Secciones
Sinfónica Nacional
Educación
Identidad
José Martí
Voces en Línea
Links
Radio Cubana
Páginas Culturales
Galería
El Tiempo
Mapa del Sitio



teatro

UN MERCADER DE VENECIA CUBANO-NORTEAMERICANO

Por Mireya Castañeda

Una investigación académica ha traído como conclusión la puesta en escena en la sala Llauradó de La Habana de **El mercader de Venecia**, de William Shakespeare.

La comedia, escrita por Shakespeare entre los años 1594 y 1597 y publicada en 1600, fue la pieza seleccionada por Seth Panitch, profesor de la Universidad de Alabama, para cerrar su investigación acerca del teatro cubano, en especial, la formación de los actores.



El mercader de Venecia

El elenco para la representación de este clásico, escrito para cinco actos, en verso y prosa, está compuesto por actores cubanos procedentes de varios grupos teatrales, Mefisto, El Público, Buendía y Rita Montaner, a los que se suman cinco jóvenes estudiantes norteamericanos, recién graduados por Panitch.

¿Por qué Shakespeare?

Es que comencé como actor, entrenado en obras clásicas, especialmente Shakespeare, aunque luego pasé a escribir obras que han sido presentadas en Los Ángeles y Nueva York. Quería nuevos retos y empecé a dirigir; sin embargo, más tarde pensé que la enseñanza, unida a la práctica que tenía, sería el reto mejor. Soy profesor de teatro, pero sin abandonar la actuación, y me presento especialmente en los festivales de verano que sobre las obras de Shakespeare se hacen en los Estados Unidos cada año.

Háblenos acerca de su investigación, cómo se interesó...

La Universidad de Alabama mantiene relaciones con la Universidad de La Habana. Supe de esto y pensé que era fascinante. En los Estados Unidos, Cuba es un país misterioso. Sabemos poco, no lo vemos en la televisión ni en cine. Para mí fue importante la investigación en Cuba, además, quería que mi trabajo fuera en un país donde la gente fuera apasionada, porque la única manera de trabajar los clásicos es así, apasionadamente.

Mi investigación es sobre los estudios de actuación, el entrenamiento de los actores. Lo que he aprendido es a cuánto sacrificio son capaces de llegar los estudiantes cubanos para alcanzar ese entrenamiento, a diferencia de los norteamericanos.

El método también es diferente, aunque al final llega al mismo objetivo, lograr la realidad en el escenario.



soycubano

www.soycubano.com

www.discuba.com



¿Qué tiempo le ha tomado?

He estado investigando por tres años, he visitado el Instituto Superior de Arte (ISA) en tres ocasiones y he hecho otros dos viajes para desarrollar este programa, la puesta en escena. Ahora la visita final fue de unas seis semanas para los ensayos finales.

¿El elenco?

Hice dos viajes para el casting y para hablar con los actores sobre lo que demanda Shakespeare. Los jóvenes actores cubanos, de varios grupos teatrales, han asumido la puesta muy seriamente, con mucha pasión. Creo que su trabajo es espectacular.

En cuanto a mis estudiantes, vinieron cinco para participar en pequeños papeles, porque no hablan español. Ellos mismo se financiaron su viaje, estaban muy interesados.

Cuba y los Estados Unidos siempre han intercambiado y es muy extraña esta separación de casi cinco décadas. Los artistas sabemos esto.

En los últimos tiempos ese intercambio ha sido más difícil...

Es cierto, pero tenemos los permisos para venir a La Habana, porque es parte de una investigación académica, y la conclusión es llevar una obra a escena, además no media ningún financiamiento ni pago. No hay aspecto comercial alguno".

Volvamos a Shakespeare y específicamente **El Mercader de Venecia**...

*Es una obra muy intelectual, pero accesible. Fui a ver la puesta de **Cabaret** (dirección de Tony Díaz) y me fascinó la respuesta del público, atrapado por la música y el lirismo de la puesta. El cubano es un público muy musical. Los actores cubanos tienen un acercamiento más físico y pasional con los personajes, y la comedia de Shakespeare me dio la posibilidad de utilizar esas características, esas emociones.*

El mercader de Venecia es una obra sobre la alienación, sobre la marginalidad, un tema que sigue teniendo vigencia. Los personajes no son buenos ni malos. Lo consideré interesante para cerrar mi investigación.

¿Una puesta tal cual es?

Si y no. La época la he situado en los años 30, porque es mas barato para el vestuario, y también porque en ese momento la gente confundía amor y dinero, antes de la gran depresión, y conecta con la obra, la confusión entre amor y dinero. Pero el lenguaje sí fue clásico, en verso.

Llevar a escena en La Habana **El Mercader de Venecia** era para Seth Panitch, la extensión natural de su investigación sobre teatro y actores cubanos. Este proyecto es hijo de cubanos y norteamericanos, concluyó su entrevista para CMBF.

La llamada comedia-problema figura entre las más famosas y afortunadas de Shakespeare, sobre todo por el personaje del judío Shylock, trazado con robustez y veracidad, y su exigencia de una libra de carne cercana al corazón para saldar una deuda de dinero.

Un tema cruel, combinado por Shakespeare con momentos sublimes, como el diálogo entre los jóvenes amantes, y la utilización de la música.

Cuatro siglos más tarde, **El Mercader de Venecia** aún ejerce su hechizo sobre el público cada vez que sube a escena.

Foto <http://www.cniae.cult.cu>